

La eficacia de la ficción en *De nuptiis Mercurii et Philologiae* de Marciano Capela*

Julieta Cardigni**



61-72

Resumen

En *De Nuptiis Mercurii et Philologiae* (V d. C.), Marciano Capela narra, por medio de una fábula alegórica, el matrimonio entre Mercurio y Filología, discurso y saber respectivamente. La unión no se concreta en el marco narrativo de la obra, puesto que el texto se demora en sucesivas digresiones que conforman los tratados sobre las siete Artes liberales, tan valorados posteriormente por los hombres de la Edad Media. En este contexto, la eficacia discursiva de la forma de narrar elegida juega un papel fundamental, sobre todo si consideramos que la capacidad del discurso como forma de acceder a la verdad es puesta en cuestión a partir del desenlace mismo de la *fabula*. Así, *De Nuptiis* oscila entre relato ficcional y relato verdadero, a partir de la alternancia de dos narradores centrales: Marciano y Satura, el propio género literario, quien acude

Abstract

In *De Nuptiis Mercurii et Philologiae* (V a.C.), Martianus Capella relates through an allegorical fable, the marriage between Mercury and Philology, discourse and knowledge respectively. The wedding does not take place in the narrative frame of the work, since there are successive digressions that define the treaties on the seven Liberal Arts, so valued later on by the men of the Middle Ages. In this context, the effectiveness of the narrative form chosen plays a key role, especially considering that the discursive ability as a means of having access to the truth is called into question from the outcome of the fable. Thus, *De Nuptiis* ranges from fictional story and true story, from the alternation of two main narrators: Martianus and Satura, helped to compose the work by the literary genre itself, which becomes, at the same time, their main critique. The

* El presente artículo es una ampliación y profundización de la ponencia presentada en las Primeras Jornadas Nacionales e Internacionales de Ficcionalización y Narración en la Antigüedad, el Tardoantiguo y el Medioevo “Un milenio de contar historias”, FFyL, UBA, 2013.

** UBA – CONICET. Correo electrónico: jcardgni@yahoo.es

en su ayuda en la composición de la obra y funciona al mismo tiempo como su crítica principal. El presente trabajo analiza el lugar que la ficción ocupa en la obra de Marciano en sus múltiples niveles: como trama narrativa abstracta actualizada por medio de la narración, como figura alegorizada a partir del personaje de Satura, y como forma de representación puesta en crisis.

Palabras clave

Sátira menipea
Ficción
Marciano Capela

present paper analyzes the place of fiction in Martianus' work in multiple levels: as an abstract narrative plot, as an allegorized figure in the character of Satura, and as a problematic literary representation.

Key words

Menippean satire
Fiction
Martianus Capella

Fecha de recepción

06 de junio de 2014

Aceptado para su publicación

16 de septiembre de 2014

Introducción: niveles de lectura en *De Nuptiis*

En *De Nuptiis Mercurii et Philologiae*, escrita en el siglo V d. C., Marciano Capela narra, por medio de una fábula alegórica, el matrimonio entre Mercurio y Filología¹. Esta *fabella* está enmarcada por el relato que le cuenta Marciano a su hijo homónimo y que le fue a su vez relatado por Satura, el género literario personificado. Dentro de esta trama narrativa, Filología recibe como regalo de su futuro esposo siete damas de honor, que representan a cada una de las Artes liberales. Los siete últimos libros de la obra están constituidos por la presentación de cada una de estas damas y de sus saberes, y la ceremonia se extiende y se diversifica a tal punto que como lectores corremos el riesgo de olvidar que se trata de una boda. Asimismo, estas digresiones también dilatan la consumación del matrimonio, y si bien el texto termina con el canto nupcial de Armonía que acompaña a Filología hacia el tálamo, la unión no tiene lugar en el marco narrativo de la obra. Desde el punto de vista de la estructura, entonces, *De nuptiis* puede dividirse en dos partes: el *mýthos* o la *fabula*, y el “discurso científico”. Esta división práctica no debe hacernos olvidar que los elementos ficcionales cruzan todo el texto, reapareciendo dentro del discurso de las Artes liberales y enmarcando toda la exposición manualística².

Dados este ordenamiento de la obra y la posibilidad de identificar los discursos científicos de manera precisa, los hombres de la Edad Media encontraron en *De nuptiis* una excelente síntesis del ciclo del *trivium* y del *quadrivium*, que quedaron a partir de Marciano fijados de manera estandarizada³. Muchas lecturas modernas de esta obra aun se interesan por su aspecto expositivo, mientras que otras han hecho hincapié en los aspectos alegóricos que, si bien presentes a lo largo de todo el texto, se manifiestan de manera más visible en los dos primeros libros que conforman el *mýthos*. Nuestra perspectiva difiere de ambos acercamientos, aunque no los excluye sino que los combina. En este contexto, y siendo *De nuptiis* un eslabón fundamental en la cadena de transmisión de los saberes culturales, no podemos dejar de notar que la eficacia discursiva de la forma de narrar elegida por el autor juega un papel central, sobre todo porque, si bien transmite saberes enciclopédicos, lo hace a partir de una trama ficcional. El presente trabajo estudia por lo tanto el lugar que la ficción ocupa en la obra de Marciano (a partir del análisis de los pasajes metaliterarios en que dialogan Satura y el narrador) en sus múltiples niveles: como trama narrativa abstracta actualizada por medio de la narración, como figura alegorizada a partir del personaje de Satura, y como forma de representación puesta en crisis para la sistematización y transmisión del saber.

1 Sobre Marciano Capela, su obra y su contexto, cfr. Stahl (1969) y Shanzer (1986).

2 Con respecto al discurso científico en *De nuptiis*, cfr. Bovey (2003).

3 Es novedad de Marciano también el excluir a Arquitectura y Medicina del ciclo de las Artes liberales, bajo el pretexto de que no hay tiempo de que hablen, y que además se hallan más cerca de lo terreno por ser disciplinas más prácticas. Sabemos por testimonios indirectos que *Libri disciplinarum* de Varrón –principal fuente de Marciano Capela– las incluía dentro de las Artes liberales (cfr. Bovey [2003] para la obra de Marciano; cfr. Hadot [2006] para la transmisión de las Artes liberales en la Edad Media).

La ficción en el entramado de la sátira menipea

La sátira menipea, un género que no encuentra clasificación precisa en las categorías de los escritores antiguos –ni Quintiliano ni Diomedes aluden a ella–, puede rastrearse sin embargo en la tradición literaria de la Antigüedad grecolatina⁴. Llamada “menipea” por Bajtín (1986) y “anatomía” por Frye (1957), tiene –a diferencia de la sátira romana– filiación griega, pero reúne también influencias de la comedia antigua, la sátira romana y el diálogo filosófico. La mezcla de verso y prosa, de registros, de tipos discursivos y de tonos caracteriza el universo de la menipea, que parece proponerse en un principio como un intento discursivo de abarcar la totalidad y heterogeneidad del universo referencial. En especial en los autores latinos tardíos, como Marciano Capela, esto puede verse como un correlato de la multiplicidad de realidades, latentes o marginales hasta entonces, que surgen en la Antigüedad tardía como consecuencia de las transformaciones de la época.

En tanto género literario, la menipea se caracteriza por la postulación de un universo alternativo en el cual es parodiado algún referente de la realidad que resulta reconocible para el lector, y de esta manera se cumple de manera eficaz su objetivo desestabilizador y transgresor. Sin embargo, no debemos asumir que detrás de este quiebre se halla la propuesta de un universo nuevo, o que la menipea busca moralizar a partir de la crítica –como la sátira romana– sino que busca exponer las contradicciones del mundo que representa sin tomarse muy en serio la posibilidad de plantear una solución. Utilizando el humor mezclado con lo serio como una de sus herramientas principales, la sátira menipea parece en última instancia burlarse y parodiarse también a ella misma, deconstruyendo así cualquier alternativa de universo posible que, como lectores, hayamos elaborado a lo largo de la obra.

Entre sus características más importantes⁵, la que resulta fundamental es sin duda la parodia, que se proyecta en varios niveles: por un lado, hay una parodia de otros géneros literarios y tipos discursivos, pero también el narrador/autor se parodia a sí mismo y de esta manera desestabiliza la idea de *auctoritas* derivada de la posibilidad de construir un discurso⁶. En tercer lugar, y como consecuencia de lo anterior, la construcción ideológica que propone la sátira menipea –ya sea que esté relacionada con el saber enciclopédico o con los discursos cínicos o con la filosofía– también es minada por la parodia, puesto que aquello que el texto construye por medio del discurso es desestimado. El efecto cómico no es meramente un recurso técnico, sino que –como la sátira menipea siempre traviste cosas importantes (la épica, el mito, la religión, la filosofía)– el humor se logra a expensas de la autoridad literaria y cultural, y la búsqueda consiste en sacudir al lector. Sin embargo, no

4 Coincidimos en este punto con Relihan (1993), quien traza una línea de continuidades (y transformaciones) entre Menipo, Varrón, Petronio, Marciano Capela y Boecio. Desde ya cada obra activa los rasgos de la menipea en mayor o menor medida; por ejemplo, el humor está muy reducido en la *Consolatio* y muy presente en el *Satiricón*.

5 Para una caracterización detallada, cfr. Relihan (1993: 3-4).

6 Relihan (1993) señala que siempre está funcionando en toda sátira menipea, de manera subyacente a la figura del narrador, el mito de Er, junto con la idea de alguien a quien se le presenta una verdad trascendente y divina pero únicamente puede contarla sin comprenderla.

debemos pensar que el producto de esta deconstrucción es únicamente una crítica a su objeto de parodia, sino que la burla trasciende estos planos y alcanza a la literatura en general, dado que la propia construcción de la sátira menipea como discurso es a su vez parodiada en este universo carnavalesco (Bajtín, 1986).

La ficción en *De Nuptiis*

Toda *De Nuptiis* está cruzada por intercambios amistosos o no tanto entre Marciano narrador y el personaje de Satura, que parece estar omnipresente controlando y regulando la producción literaria de Marciano. En estos diálogos ambos discuten sobre el carácter de la representación literaria, poniéndose de relieve la ineptitud del narrador y también a prueba la paciencia de su interlocutora, que nunca parece conforme con la tarea de su discípulo, y que comienza con algunas observaciones amables y termina francamente furiosa con su escriba, como veremos⁷.

Marciano introduce la obra con un himno a Himeneo, solemne y poético, que contrasta inmediatamente con las interpelaciones de su hijo, que no entiende de qué habla su padre y le pide que se explique. Marciano, cambiando bruscamente de tono y hablando en un lenguaje más coloquial, concede una explicación: “Si vero concepta cuius scaturiginis vena profluxerint properus scrutator inquiris, fabellam tibi, quam Satura comminiscens hiemali pervigilio marcescentes mecum lucernas edocuit, ni prolixitas perculerit, explicabo” (1.2)⁸.

El relato se presenta entonces como ficcional e inventado por Satura, y Marciano solo se atribuye su actual formulación discursiva. A continuación comienza la alegoría ficcional que es el marco narrativo de *De Nuptiis*, en el cual Mercurio desea casarse, tiene dificultades para encontrar esposa, y finalmente opta por Filología, que debe a su vez realizar un viaje hacia las sedes celestes para transformarse en inmortal –no sin antes vomitar todo el saber terreno bajo la forma de libros– y poder casarse con un dios. Al final del libro II, Marciano parece alegrarse cuando el *mýthos* concluye y la narración vira hacia la presentación del discurso “científico”: “Nunc ergo **mythos** terminatur; infiant/ Artes libelli qui sequentes asserent. Nam fruge vera omne **factum** dimovent/ Et disciplinas annotabunt **sobrias** Pro parte multa nec vetabunt caelitum/ Faveantque Musae et chelys Latoia” (2.220)⁹.

El corte entre ambas secciones parece muy claro para Marciano: hay un *mýthos* y luego las *sobrias disciplinas*, que “dimovent omne factum”. Pero

7 Sobre la ficción en la obra de Marciano Capela y en las obras tardoantiguas en general, cfr. Cherpack (1974); Ligota (1982); Sandy (1974); Swigger (1975); Barthelmess (1974).

8 “Si en cambio quieres saber, como ávido escrutador, de qué fuente fluyeron las ideas, te contaré un cuentito [*fabella*] que Sátira me ha enseñado, y que inventó conmigo en una velada invernal mientras las luces languidecían, a menos que la extensión te desanime”. La traducción es nuestra y la edición utilizada es la de Ramelli (2006).

9 “Ahora entonces se termina el *mýthos*; los libritos siguientes que se adjuntan comienzan a hablar sobre las Artes. Pues alejan toda ficción con su fruto verdadero e ilustrarán disciplinas serias en gran parte y no se opondrán al entretenimiento y a la lira de hijo de Latona”. La negrita es nuestra.

inmediatamente el alivio de Marciano se ve interrumpido al comienzo del libro III por la aparición de Satura (aludida aquí por medio del término “Camena”), que no parece compartir su opinión:

Rursum Camena parvo/Phaleras parat libello
Et vult amicta fictis/ Commenta ferre primum,
Memorans frigente vero/ Nil posse comere usum,
Vitioque dat poetae/ Infracta ferre certa,
Lasciva dans lepori/ Multo illitam colore.
“atquin prioris ille/ Titulus monet libelli
Mythos ab ore pulsos/ Artesque vera fantes
Voluminum sequentum/ Praecepta comparare”.
At haec iocante rictu:/ “nil mentiamur” inquit
“et vestiantur Artes./ An tu gregem sororum
Nudum dabis iugandis./ Et sic petent Tonantis
Et caelitem senatum?/ Aut si tacere cultum
Placet, ordo quis probatur?/ “certe loquentur illae
Quicquid fuat docendum,/ Habitusque consequentur
Asomato in profatu”./ “Haec nempe ficta vox est,
Et devius promissi es/ Cur ergo non fateris
Ni figminis figura/ Nil posse comparari?”
His me Camena vicit./ Fugis iugabo ludum (3.221-222)¹⁰.

Marciano y Satura manejan principios literarios opuestos; mientras el primero prefiere la sencillez, que asocia a la verdad, la segunda no puede despegarse del artificio retórico. Además Marciano opone verdad y ficción (*mythos/vera*), pero Satura desarticula esta oposición introduciendo un tercer término en el cual no se trata precisamente de mentiras (“nil mentiamur”) pero sí de adornar la verdad (“Artes vestiamur”) por medio de juegos retóricos. Pero más interesante es el hecho de que para Satura esto no es simplemente una opción sino que es la única forma de narrar algo con eficacia: “Cur ergo non fateris/ Ni figminis figura/ Nil posse comparari?”. Marciano, vencido, acepta al punto de vista de su interlocutora: “Iugabo ludum”. De esta forma queda muy claro que lo que sigue, por muy discurso científico que

10 “Otra vez en este librito Camena prepara sus adornos y quiere primero contar comentarios mezclados con ficciones, recordando que la utilidad no puede adornar la verdad desnuda, y ve como un vicio del poeta el hacer afirmaciones directas y despojadas, dando ella un ligero toque al estilo literario y agregando color a una página que ya ha sido coloreada. ‘Pero’ dije ‘en el libro anterior se señaló que los mitos ya habían sido dejados de lado y que los preceptos en los volúmenes que siguen son obra de las Artes que nos dicen cuál es la verdad’. Pero con una carcajada se burló de esto y dijo: ‘No mintamos, pero igual vistamos a las Artes. ¿No pensarás darle el conjunto de las hermanas desnudo a la pareja nupcial? ¿no irán así ante la corte de Júpiter y de los dioses celestiales? Para no hablar más de adornos, ¿cuál sería el plan?’. ‘Mejor déjalas hablar sobre sus propias enseñanzas, y que sean vestidas con sus discursos celestiales’. ‘Ahora me engañas y no eres consistente con tu promesa; ¿por qué no admites que tu obra no puede ser compuesta si no es a través del uso de la ficción?’. Con estas palabras Camena me venció. ‘¿Huyes?’. ‘Me uniré al juego’”.

parezca, no deja de ser el desarrollo de la trama ficcional. El relato sigue con la aparición de Gramática, luego Retórica y finalmente Dialéctica, cumpliendo la presentación del ciclo del *trivium*.

Nuevamente, cuando se inicia la exposición del *quadrivium*, Satura hace su aparición. Marciano narrador ha hecho una invocación a Palas para que inspire a las Artes restantes –Geometría, Aritmética, Astronomía y Armonía– a exponer sus saberes en lengua latina, objetivo que el narrador señala como particularmente difícil. Luego de estos versos, Marciano describe la escena previa a la entrada de Geometría, en la que unas hermosas damas aparecen para dar sus servicios a la disciplina que está por entrar –con una especie de pizarra–, y toman lugar en medio del senado celeste. Lo que desata la indignación de Satura son las palabras finales de Marciano: “sed quae istae sint quidve gestitent, garendorum inconscius non adverto” (6.575)¹¹.

Hic, ut lepidula est, et quae totam fabellam ab inchoamentorum motu liminique susceperit, Satura iocabunda, “ni fallor inquit, Felix meus, plurimum affatimque olivi, quantumque palaestras perluere vel sponsi ipsius posset, superfluo perdidisti, dispendiaque lini perflagrata cassum devorante Mulcibero, qui tot gymnasiarum ac tantorum heroum matre Philosophiam non agnoscis saltem; cum per eam Iuppiter dudum caelitibus consultum senatus tabulamque vulgaret, cumque ad Philologiae concilianda consortia procum affatum conubialiter allegaret, ne tu eam noscere potuisti?” (6.576)¹².

La observación de Satura está hecha en tono amable, pero sin duda marca la ignorancia de Marciano, ya que, más allá de la exposición de todos estos saberes generales, Marciano es incapaz de reconocer a la madre de todas las disciplinas. Pero, además, Satura nos alerta sobre otro hecho más grave quizá, y es que Marciano narrador no reconoce a los propios personajes de su obra, puesto que Filosofía ya ha aparecido en párrafos previos, tal como le recuerda Satura. Es entonces también un narrador inepto, que no puede seguir el rastro de sus personajes dentro de su propio discurso.

Las dos Artes que hablan como cierre del *quadrivium* son Astronomía y Armonía, y ambas son presentadas de manera muy solemne y concediéndoles la mayor importancia entre todas las oradoras. Antes de que comience a hablar

11 “Pero quiénes son estas damas, y qué es lo que traen, no puedo darme cuenta, ignorante como soy de lo que va a ocurrir”.

12 “En este punto, encantadora como es, y después de haber escuchado atentamente todo mi cuentito desde el principio, Satura graciosamente dice: ‘si no me equivoco, Félix mío, has usado sin necesidad más aceite que el necesario para untar palestras enteras, o al menos la escuela del propio novio; y Vulcano ha quemado tu cuota de mecha, porque no reconoces a Filosofía, madre de tantos hombres eruditos e ilustres. Cuando hace no mucho Júpiter la llamó para promulgar un decreto del senado celeste, y, buscando un compañero de matrimonio para Filología, la envió a dirigirse al indicado con el pedido de matrimonio, ¿ni siquiera de ahí pudiste reconocerla?’”.

Astronomía se produce otro diálogo entre Marciano y Satura, ya en un tono un poco menos amistoso. El hecho es que, luego del discurso de Aritmética, Sileno se ha dormido, y los dioses y demás asistentes escuchan unos ronquidos que los sorprenden, estallando en contenidas carcajadas. Con la intención de burlarse del anciano, Cupido corre a su lado y aplaudiendo con todas sus fuerzas lo despierta. Sileno –confundido y desorientado– intenta hablar y moverse, pero no hace más que generar un cuadro ridículo que desata las carcajadas –ya no disimuladas– de toda la concurrencia. Finalmente Sátiro lo alza en brazos y se lo lleva, poniendo fin a la escena. Es en este momento en que Satura interviene:

Haec iocularis laetitiae alacritate fervente, Satura illa, quae meos semper curae habuit informare sensus, “ne tu ait, Felix, vel Capella, vel quisquis es, non minus sensus quam nominis pecudalis, huius incongrui risus adiectione desipere vel dementir coepisti, ain tandem? non dispensas in Ioviali calchinno te movisse concilio verendumque esse sub divum Palladiaque censura assimilare quemquam velut cerritulum garrientem? at quo etiam tempore Cupido vel Satyrus petulantis ausus procacitate dissiliunt? nempe cum virgo siderea pulchriorque dotalium in istam venerabilem curiam ac deorum ventura conspectu. apage sis nec postidhac nugales ausus lege hymeneia et culpae velamine licentis obnuberis. Saltem Prieneiae ausculta nihilum gravate sententiae et, ‘ni onos l’yras’” (8.806-807)¹³.

La crítica a Marciano es por mezclar un episodio jocoso en una situación solemne como la de un casamiento, y sobre todo interrumpiendo el discurso científico. Satura sigue hablando y entona luego unos versos de alabanza a Astronomía, que cierra con la siguiente pregunta a modo de sentencia: “tu fingere ludicra perstas viliaque astriloque praefers commenta puellae?” (8.808)¹⁴. Mientras la escucha, Marciano se tienta nuevamente, recordando la escena de Sileno, y decide defenderse:

Talia adhuc canente Satura, vetitus ille ac durissime castigatus denuo me risus invasit. “euge” inquam, “Satura mea, an te poetriam fecit cholera? Coepistine Permesiaci gurgitis sitire fontes? iamne

13 “Mientras esta escena animada estaba en su apogeo, Satura, que siempre consideró su responsabilidad criticar y reprobar mis pensamientos, dijo: ‘Félix, o Capela, o quienquiera que seas, con un sentido que combina con el nombre que llevas [Capella quiere decir “cabrita”], ¿te volviste loco con la intrusión de semejante escena cómica? Tienes que darte cuenta de que trajiste la risa a una Asamblea celestial y que es un acto reprochable a los ojos de los dioses, y de Palas en particular, presentar a alguien hablando tonterías como un loco, ¿y en esa ocasión tener a Cupido y a Sátiro actuando como insolentes al mismo tiempo que la doncella de las estrellas [Astronomía], una de las más hermosas de las damas ofrecidas en dote está por presentarse al senado y ante la vista de los dioses? Basta de eso, y después no intentes defender esta tontería o de justificar tu conducta como una licencia apropiada a una ceremonia nupcial. Por lo menos haz honor a la frase del sabio de Priene: a menos que seas un asno que escucha la lira, reconoce el momento oportuno”.

14 “¿Persistes en inventar tus juegos tontos para una muchacha discurriendo sobre las estrellas?”

fulgores praevides et vultus deorum? ubi illud repente discessit, quod irrisoria semper lepidaque versutia inter insana semper deridebas vatum tumores, dicabulis cavillantibus saleque contenta nec minus poetarum rhetorum cothurno inter lymphathica derelicto, et quod rabido fervebas cerebrosa motu, ac me Sileni somnium ridentem censorio clangore superciliosior increpabas? ergone figmenta dimoveam, et nihil leporis iocique permixti taedium auscultantium recreabit? Paeligni de cetero iuvenis versiculo respisce, et ni tragicum corrugaris: ride si sapis, o puella, ride'" (8.809)⁵.

La cita de Marcial cierra la discusión, ya que Satura no responde y el relato continúa presentando a Astronomía. Pero Marciano deja su punto claro: no está haciendo otra cosa que seguir los propios preceptos de Satura al escribir su obra, intentar no aburrir a los lectores adornando el discurso con inventos ingeniosos. Parece al menos haber ganado esta vez.

Finalmente, el cierre de *De Nuptiis* (9.997-1000) es la recomendación de Marciano a su hijo de que lea la obra y la aproveche:

Habes anilem, Martiane, fabulam,/ miscillo lusit quam lucernis
flamine
Satura, Pelasgos dum docere nititur/ artes cagris vix amicas Atticis.
sic in novena decidit volumina;/ haec quippe loquax docta doctis
aggerans
fandis tacenda farcinat, immiscuit/ Musas deosque, disciplinas
cyclicas
garrire agresti cruda finxit plasmate⁶.

La dedicatoria final a su hijo hace hincapié en que se trata de una invención (*fabulam*) de Satura, transmitida por Marciano, en la que mezcló ("miscillo", "inmiscuit") elementos diversos bajo la forma de una "ficción cruda" ("cruda

15 La cita es de Marcial, *Ep.* 2.41.1: "Mientras Satura recitaba estas líneas, sucumbí de nuevo a la tentación de reírme, a pesar de sus prohibiciones y advertencias. 'Muy bien', dije, 'Satura mía, ¿acaso tu cólera te hizo poetisa? ¿Has comenzado a beber de las aguas Permesias? ¿Ya estás anticipando las vueltas espléndidas de los dioses? ¿qué le pasó de repente a tu siempre irónico y sutil desprecio por la pomposidad de los poetas? (...) ¿Hay alguna razón para enojarte así conmigo y tratarme de manera superior y arrogante por haberme divertido con el somnoliento Sileno? ¿Tengo que dejar de lado todo lo inventado y no introducir ninguna diversión que alivie el aburrimiento de mis lectores? Entra en razón, Satura, deja lo trágico de lado y acepta un poco del poeta Peligno: 'muchacha, si eres sabia, ríe'".

16 "Aquí tienes, Marciano [hijo], la historia de un anciano, una mezcla compuesta a manera de juego por Satura bajo la luz de la lámpara mientras luchaba al mismo tiempo con la dificultad de enseñar las artes Pelasgas a los áticos. La obra está terminada en nueve libros. Nuestra Satura ha mezclado doctrinas cultas con no cultas, y sumó asuntos sagrados a los seculares; ha mezclado a los dioses y a las musas, y hace hablar a las artes liberales con una rústica ficción".

finxit"). Pero esta forma de describir su obra, o quizá el propio resultado literario del discurso de Marciano, molesta a Satura, que interrumpe:

haec ipsa namque rupta conscientia/
turgensque felle ac bili, "multa
chlamyde prodire doctis approbanda cultibus/
possemque comis
utque e Martis curia; Felicis" inquit "sed Capellae flamine,
indocta
ravidum quem videre saecula iurgis caninos blateratus pendere/
proconsulari verba dantem culmini ipsoque dudum bobinatore
flosculo/
decertum fulquem iam canescenti rota, beata alumnum
urbs Elissae quem videt/
iugariorum murcidam viciniam parvo
obsidentem vixque respersum lucro,
nictante cura somnolentum
lucibus— ab hoc creatum Pegaseum gurgitem/
decente quando
possem haurire poculo?" (9.999)¹⁷.

Satura, arrepentida, abandona a su portavoz y a su propia obra, arruinada por la ineptitud de su narrador, quien vive en una época de ignorancia y desconocimiento de la cultura de su pasado. Así, la obra ha sido un fracaso; el propio Marciano lo acepta con un último pedido a su hijo: "testem ergo nostrum quae veterum prodidit/ secute nugis, nate, ignosce lectitans"¹⁸.

Conclusiones

La ficción está presente en *De Nuptiis* de múltiples formas. Como trama narrativa no se restringe a los dos primeros libros, sino que incluye los otros siete del discurso científico. En este sentido, el título de "Bodas de Mercurio y Filología" es apropiado solo en parte, ya que el relato ficcional promete eventos que no ocurren, otro elemento típico de la sátira menipea en general.

En segundo lugar, el personaje de Satura es una personificación del género, que incluye a su vez la ficción como rasgo característico. En este punto, hemos visto cómo —a pesar de los esfuerzos de Satura— el narrador no aprende ni puede cumplir con los requisitos genérico-literarios, por lo cual es abandonado y la obra en teoría no funciona. Es decir que el modelo genérico no puede encontrar perfección discursiva en la pluma de un narrador poco diestro.

17 "Pero ella misma, molesta al notar la trivialidad de su composición, hinchada de hiel y bilis, dijo: 'Yo podría haberme presentado en una gran pompa, para ser admirada por mi cultura y mi refinamiento, decorosa en apariencia, como si viniera de la corte de Marte. En cambio, he sido inspirada por Félix Capela —a quien generaciones ignorantes han observado rabioso mientras juzgaba a perros ladrando, dándole el honor de procónsul a un abejorro separado de su flor en sus años de decadencia, un hombre a quien la próspera ciudad de Elisa ha visto como un hijo adoptivo establecido en un barrio de perezosos y campesinos, que apenas se manejan con un pequeño ingreso, adormilados durante el día y apenas manteniéndose despiertos con esfuerzo— cuando habría podido perfectamente beber a tragos de la fuente de Pegaso'".

18 "Entonces hijo, de acuerdo con el testimonio de un viejo hombre, muestra indulgencia al leer las minucias que ha producido".

Por último, la ficción como forma de representación es postulada por *De nuptiis* (y por el género de la sátira menipea en general) como un camino eficaz para transmitir y aprehender la verdad, representada en este caso por el discurso científico¹⁹. Sin embargo, las maniobras de desestabilización de la *auctoritas* alcanzan también al género literario y, aun más, al discurso en general, ya que la *fabula* creada por Satura y Marciano fracasa en su intento de acercarse a los saberes de la cultura general que busca transmitir. Si sumamos a todo lo dicho el ingrediente alegórico, de acuerdo con el cual Mercurio representa el discurso y Filología el saber, vemos que también en clave simbólica el discurso humano no llega a alcanzar el conocimiento cuya existencia, no obstante, puede observar y comprobar. En un momento en que la ficción está escalando lugares dentro de los géneros literarios como forma legítima y hasta preferible para representar eventos reales o verdades trascendentes, Marciano decide desacreditarla por medio de la parodia, en un movimiento que parece decir que incluso aquella forma de representación en la que más confiamos para develar o construir la realidad es ineficaz. Existen una verdad trascendente y un mundo divino, pero el ser humano solo puede discurrir sobre ello de manera deficiente, esperando que sus interlocutores sepan perdonar las imprecisiones cometidas.

Fuentes

Ramelli, Ilaria (ed.) (2006), *Marziano Capella. Le nozze di Mercurio e Filologia*, Milano, Bompiani.

Bibliografía

Bajtín, Mijail (1986), *Problemas de la poética de Dostoievski*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Barthelmess, Jane J. (1974), *The Fictional Narrative de Nuptiis Philologiae et Mercurii of Martianus Capella as Allegory*, Seattle, University of Washington Press.

Booth, Wayne C. (1961), *The Rhetoric of Fiction*, Chicago-London, University of Chicago Press.

Bovey, Muriel (2003), *Disciplinae cyclicae. L'organisation du savoir dans l'oeuvre de Martianus Capella*, Trieste, Edizioni Università di Trieste.

Cardigni, Julieta (2013), "La eficacia de la ficción en *De nuptiis Mercurii et Philologiae* de Marciano Capela", *Primeras Jornadas Nacionales e Internacionales de Ficcionalización y Narración en la Antigüedad, el Tardoantiguo y el Medioevo "Un milenio de contar historias"*, UBA, 28 y 29 de noviembre.

Cherpack, Clifton (1974), "Ideas and prose fiction in Late Antiquity", *Comparative Literature Studies*, vol. 11, n° 3, Spring, pp. 185-203.

19 Sobre el discurso ficcional en general y su eficacia, cfr. Booth (1961).

Frye, Northrop (1957), *Anatomy of criticism*, Princeton, Princeton University Press.

Hadot, Ilsetraut (2006), *Arts libéraux et philosophie dans la pensée antique Contribution à l'histoire de l'éducation et de la culture dans l'Antiquité*, Paris, Vrin.

Ligota, Christopher R. (1982), "‘This story is not true’: Facts and Fiction in Antiquity", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, vol. 45, pp. 1-13.

Relihan, Joel C. (1993), *Ancient Menippean Satire*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

Sandy, Gerald N. (1974), "Recent Scholarship on the Prose Fiction of Classical Antiquity", *The Classical World*, vol. 67, n° 6, April-May, pp. 321-359.

Shanzer, Danuta (1986), *A philosophical and Literary Commentary on Martianus Capella's De Nuptiis Philologiae et Mercurii*, Berkeley, University of California Press.

Stahl, William Harris (1969), "The Quadrivium of Martianus Capella. Its place in the intellectual history of Western Europe", en *Arts Libéraux et Philosophie au Moyen Âge*, Montréal-Paris, pp. 959-967.

Swigger, Ronald T. (1975), "Fictional Encyclopedism and the Cognitive Value of Literature", *Comparative Literature Studies*, vol. 12, n° 4, pp. 351-366.

Williams, Craig A. (2004), *Martial Epigrams*, Oxford, Oxford University Press.